



Plaza de Cretas engalanada. A la dcha, puerta de San Roque que da acceso a la ciudad.

Una leyenda en el tiempo

LA MATARRAÑA
Esa gran desconocida y
legendaria comarca aragonesa (III)



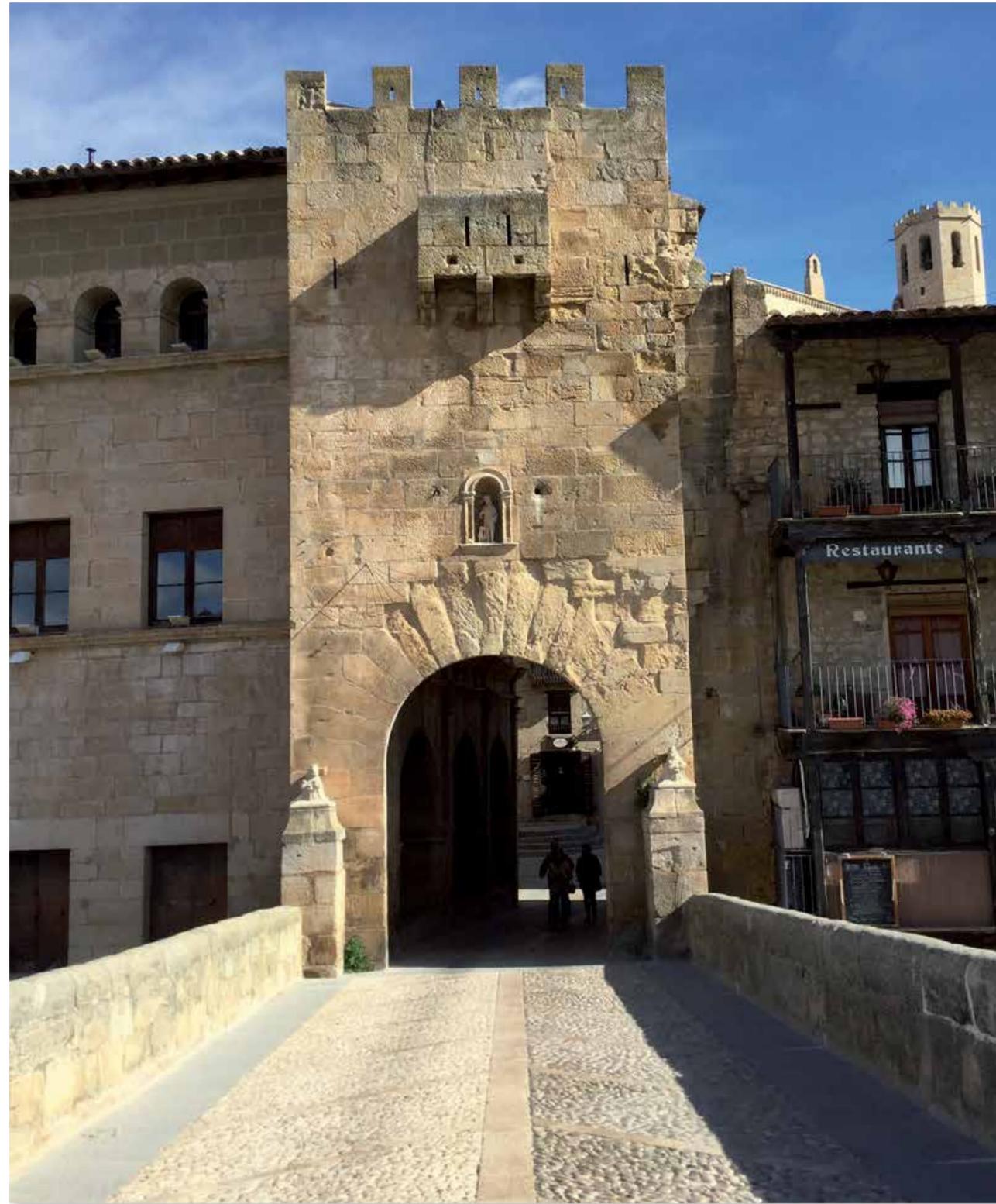
Por Antonio Bascones

La entrada al casco antiguo de Valderrobres se realiza por un puente gótico sobre el Matarraña. Se trata de una entrada espectacular por el impresionante puente medieval y el portal de San Roque. Esta imagen es fundamental en su arquitectura y reconocible allí donde se mencione el pueblo. La construcción del puente parece estar asociada a la de sus murallas, por lo que se podría fechar el inicio de las obras en torno a 1390. Inseparablemente unida a la figura del castillo-palacio, la iglesia de Valderrobres, levantada en honor a Santa María la Mayor es uno de los más espléndidos ejemplos de gótico levantino de la provincia de Teruel. Se construye en dos etapas en la primera parte del siglo XIV finalizando la remodelación completa a finales de este

siglo. Tiene una sola nave de tres tramos. Una capilla-tribuna en el lado del evangelio y la iglesia con el castillo a través de un pasadizo. La portada es una de las mejores del gótico turolense con arquivoltas y gran abocinamiento. En los laterales los cuatro evangelistas y sobre el frontispicio, en su parte alta, un gran rosetón. La torre octogonal de dos cuerpos y almenada. En el mismo edificio que el palacio se encontraba el hospital, un albergue para pobres que regentaba la iglesia hasta que por la desamortización, periodo nefasto de la historia española, pasa al Ayuntamiento por lo que se pierde la función de ser un albergue. En la cercanía se encontraba un edificio dedicado a la recaudación de impuestos que era como el castillo propiedad del

arzobispo de Zaragoza. El castillo que lo corona, y cuya imagen se ha convertido en el rasgo más reconocible de cuantos lo definen, se pierde en la neblina del tiempo. Las teorías más recientes hablan de finales del siglo XII, pero no es desechable la idea que sea mucho más antiguo. El palacio es uno de los edificios más antiguos de Valderrobres. Esta imponente construcción situada a los pies del castillo es también uno de los que más se ha transformado por el paso del tiempo. En el mismo edificio que el "palau" aunque probablemente diferenciados, se encontraba el antiguo hospital, un albergue para pobres propiedad de la Iglesia que estuvo funcionando en estas dependencias desde el siglo XVI hasta el XIX. Con la desamortización pasa a manos del Ayuntamiento perdiendo progresivamente dicha función. Hoy en día lo que fue el edificio de el "palau" es en buena parte propiedad privada, quedando la parte de propiedad municipal a la espera de albergar proyectos de interés comunitario.

Se trata de un edificio inspirado en el Ayuntamiento de Alcañiz, aunque aquí se añadiría una lonja con fines comerciales además de los administrativos y judiciales que ya poseía de por sí el edificio. Se construye bajo los órdenes del maestro Antonio de Champanach dentro del estilo manierista y se termina en 1599, fecha que aparece esculpida en piedra en el escudo de la fachada.



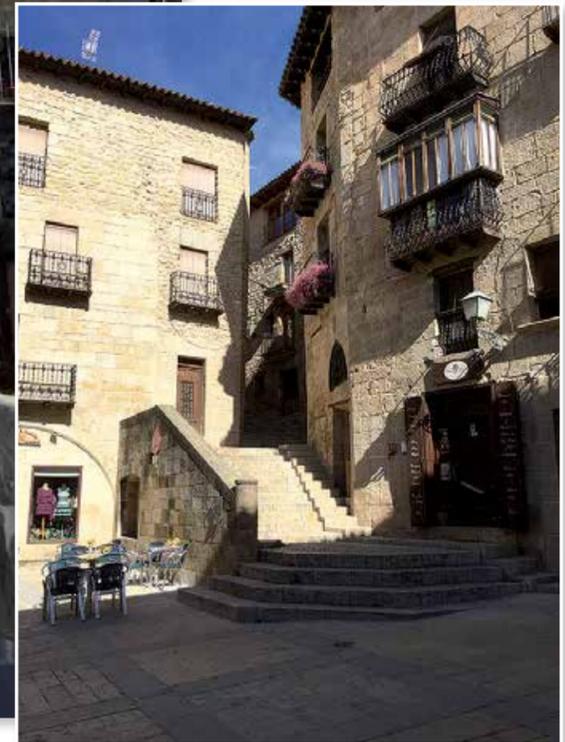
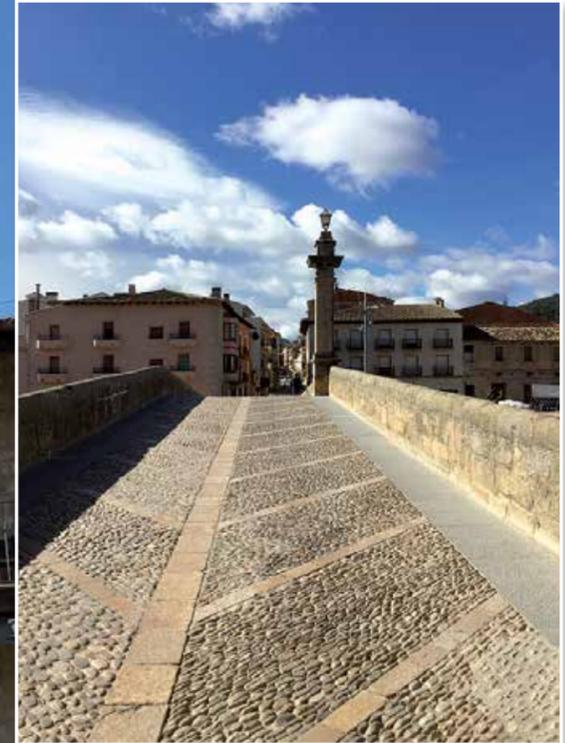
La casa de los Moles es de finales del gótico, con la clásica loggia aragonesa (galería exterior, techada y cubierta por delante) en la parte alta. Al día siguiente nos recibió Cretas (en catalán local Quereites) cuyo origen se remonta a las pinturas rupestres descubiertas, en su término municipal, por el

arqueólogo Juan Cabré, en 1903, en la Roca de los Moros. Estos hallazgos significarían el principio del estudio del hoy llamado Arte rupestre levantino (10.000-6.500 años a.C.). Más tarde se afirma que el pueblo de Cretas se levanta sobre un antiguo asentamiento ibero entre el triángulo Cretas-Calaceite-Mazaleón: los

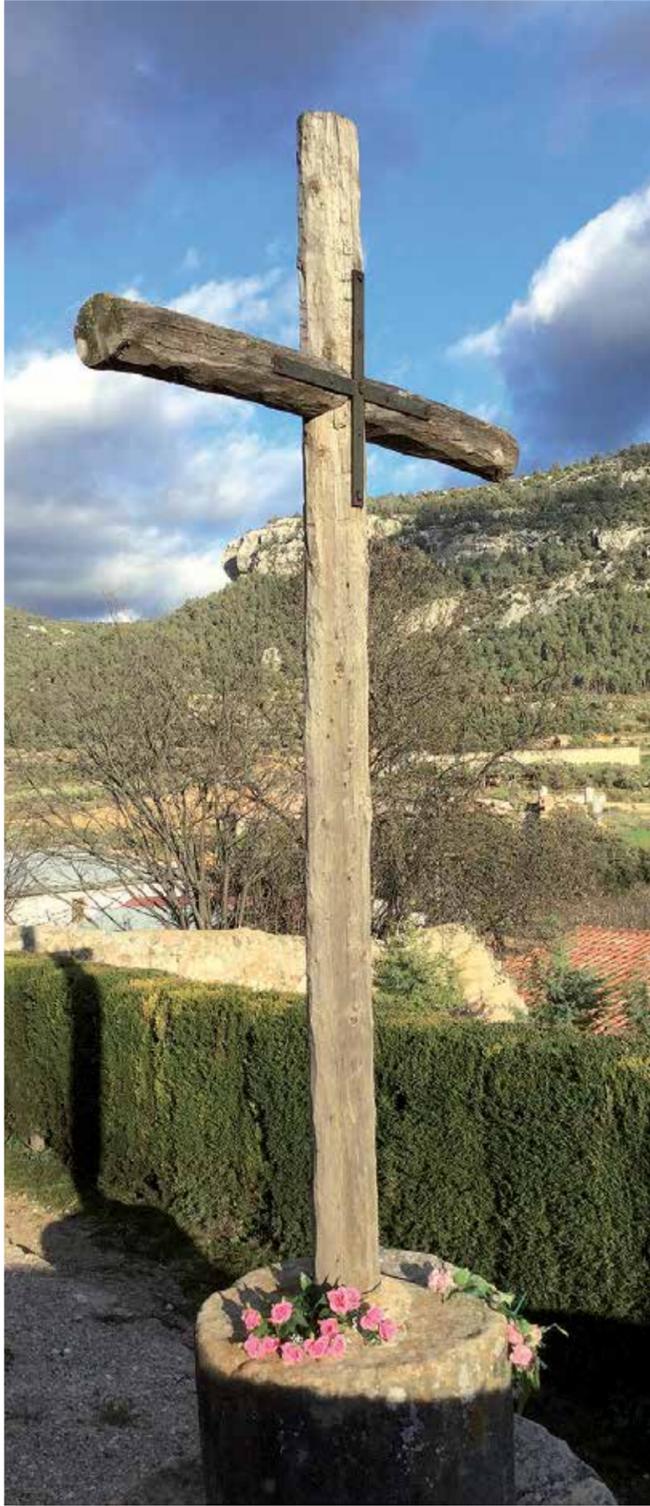
poblados de Els Castellans en Cretas, el poblado de San Antonio de Calaceite y el poblado de San Cristóbal en Mazaleón serían los más representativos del territorio. Entre los siglos V a.C. y II d. C. se concentró una población muy numerosa que realizó comercio con los fenicios y griegos estimulando la cultura ibera y la

tribu de los Ausetanos del Ebro. El edificio que mejor define el perfil de Cretas, es sin duda su impresionante iglesia manierista dedicada a la asunción de Nuestra señora. En la guerra civil fue expoliado parte de su riqueza artística aunque fue recuperado posteriormente y en 1983 la iglesia fue declarada de interés cultural. Es de

Abajo, puente medieval y plaza de Valderrobres.



señalar que la parroquia a la que pertenece está bajo la advocación de San Juan Bautista, hecho que a menudo provoca confusiones en su nomenclatura. En su portada se representan las figuras de San Pedro y San Pablo ambas enmarcadas en círculos. En su parte alta se ven cinco hornacinas, hoy vacías, excepto la central donde



Cruz en el cementerio de Fuentespalda.

se representa a Dios como padre eterno y un poco más arriba en el frontón superior, un nuevo relieve representando la coronación de la virgen por la trinidad.

La calle mayor, nos indica que estamos en el mismo corazón de Cretas, ya que se trata de una de las calles más antiguas y con mayor importancia histórica de la villa. Entramos a ella pasando bajo

el arco que se abre en la llamada casa Sapera, una antigua casa familiar construida probablemente en el siglo XV, asociada a la familia Sapera cuyo miembro más ilustre fue el obispo Francisco Climent, también llamado obispo Sapera. Tenemos que señalar la calle de la orden de Calatrava, conocida popularmente como la calle de la carnicería, ya que al parecer

La iglesia de Valderrobres, levantada en honor a Santa María la Mayor, es uno de los más espléndidos ejemplos de gótico levantino de Teruel

Entre los siglos V a.C. y II d. C. se concentró una población muy numerosa que realizó comercio con los fenicios y griegos estimulando la cultura ibera

era el lugar donde el señor noble autorizaba las matanzas de los animales. Posee hermosas ventanas góticas y en el número siete encontramos, en la fachada, una figura esculpida representando un soldado, posiblemente de la época napoleónica o carlista. Desde la casa Sapera hasta la plaza mayor, el trazado de Cretas sigue una estructura que recuerda la dominación musulmana, con una calle central de la que se derivan otras más estrechas y originalmente sin salida. Nos encontramos con la calle de la Taleca por su característica forma de estrecharse; y la calle San Roque, que nos conduce hasta la capilla-portal dedicada a este santo.

Cabe señalar la casa Turull pues esta rica familia formó parte de la vida social de la ciudad en los siglos XVII y XVIII y fue la que construyó los órganos de las iglesias. El centro neurálgico en Cretas es sin duda la Plaza Mayor, donde cristaliza la historia del municipio. Lo más típico de la plaza es la columna central que quizás fue construida para un futuro edificio consistorial ya que esta localidad carecía de administración perteneciendo en su totalidad a la de Alcañiz. Sobre la columna a se puede observar la cruz de la orden de Calatrava. Es de destacar la Capilla de San Antonio de Padua de la que esta localidad es muy devota por ser patrono de las causas imposibles. Este portal-capilla es un resto de la antigua muralla que rodeaba la ciudad. Encontramos también la capilla de San Roque en honor de este Santo por la peste que asoló el pueblo en el siglo XVII.

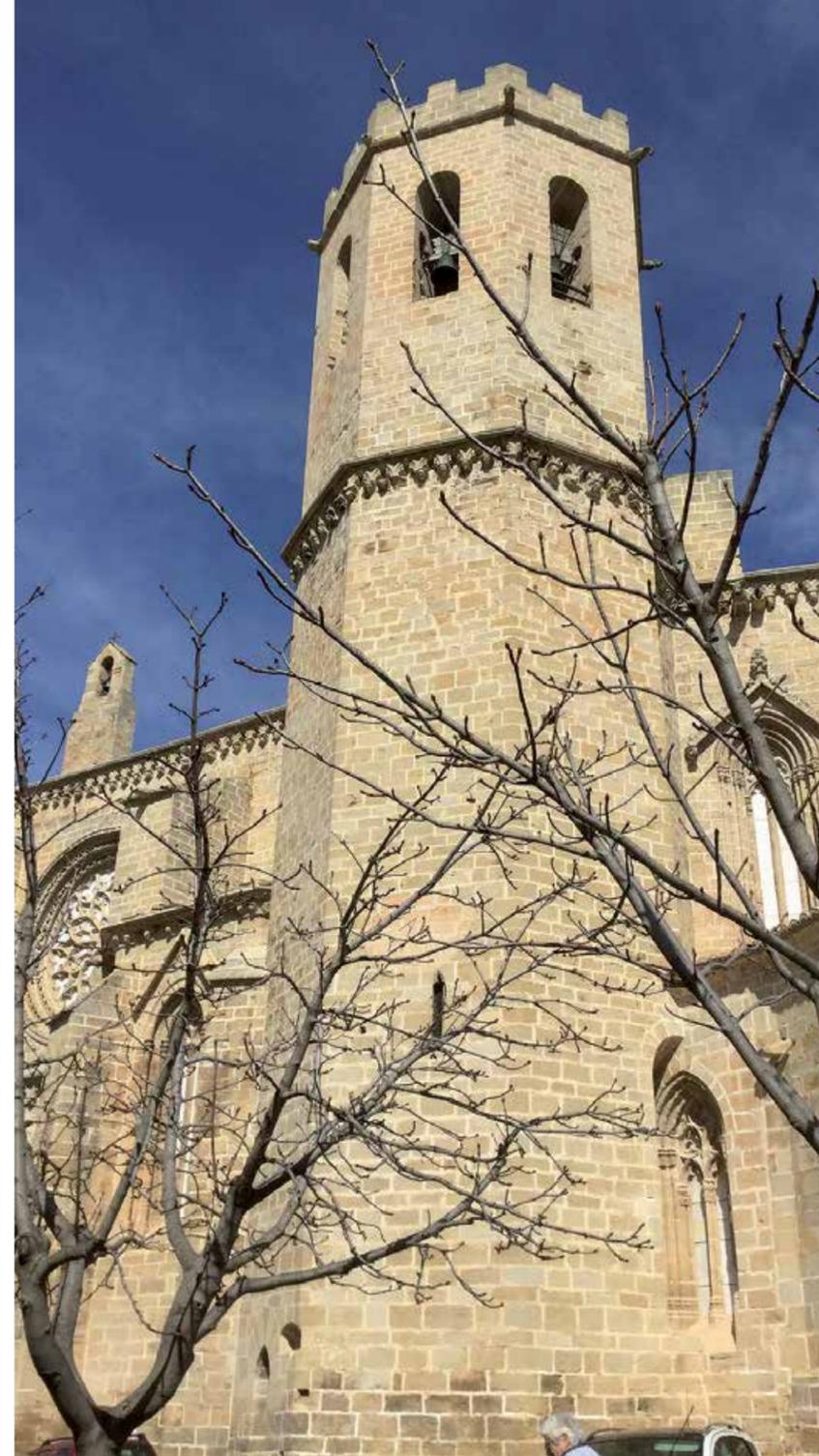
Nosotros tuvimos la suerte de encontrarnos con un mercado medieval por lo que todas las calles estaban engalanadas a la manera usual de la época. Por lo tanto pudimos imbuirnos de este espíritu ancestral.

La Fresneda es una localidad de cuatrocientos habitantes situada en el valle del río Matarraña y que fue declarada conjunto histórico

artístico en 1983. Está a una altitud de 585 metros. En el reinado de Alfonso II, en el año 1169, los caballeros de la Orden de Calatrava conquistaron nuevamente la localidad venciendo a los almorávides pasando a ser los dueños de la localidad. En el año 1283 Pedro III le dio el título de villa aunque es posteriormente cuando comienza su desarrollo con los judíos y su actividad comercial. El visitante debe recorrer despacio, sin prisa este lugar deteniéndose con calma en la plaza mayor con su bello edificio de estilo barroco del siglo XVII y el ayuntamiento de estilo gótico renacentista del año 1576.

En 1.643, durante la guerra de los Segadores, las tropas contrarias a Felipe IV de Castilla sitiaron la villa. Durante la guerra de Sucesión, en 1.706, la villa estaba en manos del ejército austriaco. Durante la primera guerra Carlista, el general Cabrera se apoderó de La Fresneda. A finales de 1.839, Cabrera, antes de abandonar La Fresneda, ordenó destruir el castillo y edificios fortificados con objeto de evitar su uso por las tropas contrarias. En 1.911 se constituyó el Centro Republicano de La Fresneda y cinco años más tarde se creó el Centro Obrero, adherido primero al Partido Socialista y después independiente.

La Iglesia Parroquial, en La Fresneda, está dedicada a Santa María la Mayor o Nuestra Señora de la Nieves y fue construida sobre un templo medieval gótico, el templo actual es renacentista de transición al barroco. El acceso se realiza por el lateral izquierdo, a través, de dos puertas gemelas de medio punto enmarcadas por columnas clásicas adosadas. Sobre el dintel hay una hornacina con frontón partido y dos pináculos en forma de copa. El interior consta de tres naves de medio punto, con decoración mudéjar. En las capillas laterales destacan, particularmente, la primera de estilo Rococó (barroco tardío proveniente de Francia) y la última, de



Iglesia de Santa María la Mayor.

estilo gótico perteneciente a la construcción original de la iglesia.

El edificio de la Encomienda merece ser resaltado por su belleza y esplendor, siendo durante muchos años la residencia del comendador calatravo. De estilo renacentista son típicos sus tres arcos de medio punto, la inmensa balconada en la planta noble y la galería superior con los ca-

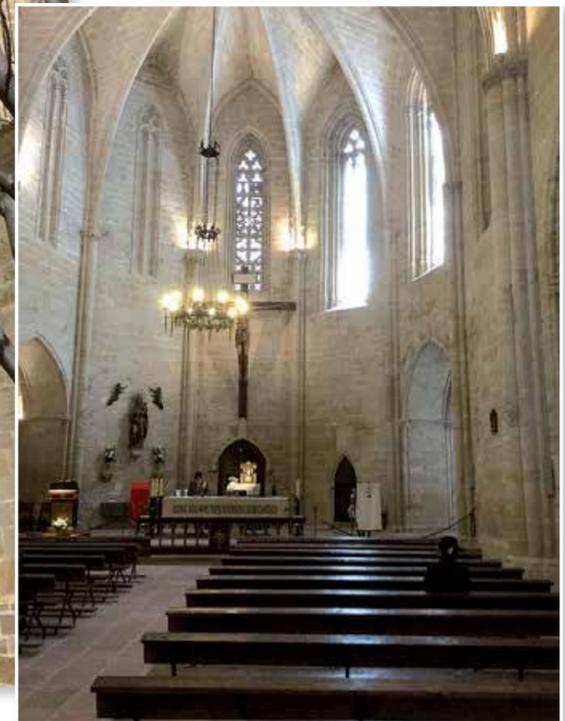
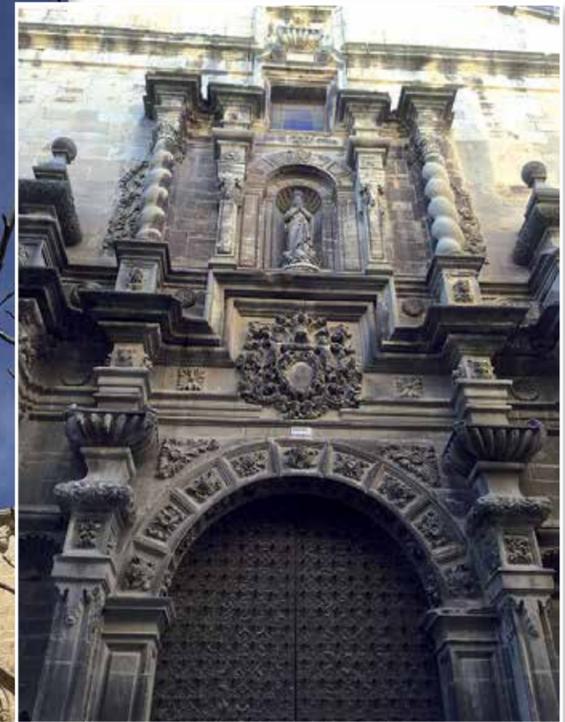
racterísticos arquillos. Cerca se encuentra la iglesia parroquial, construida en honor de la Virgen de las nieves, de origen medieval. La iglesia es renacentista y en ella se puede destacar el campanario octaedro.

Es interesante visitar la iglesia de Nuestra señora del Pilar, de estilo barroco y la de Santa María la mayor en lo más alto del pueblo

del siglo XVII donde se pueden encontrar restos del castillo musulmán. Finalmente tenemos que ver las ruinas del Convento de la Virgen de la Gracia.

Es una de las poblaciones mejor conservadas y donde nos alojamos. Se trata de un lugar dedicado al descanso y reflexión. El visitante debería reservar, al menos, dos noches en este lugar.

Debajo, fachada de iglesia e interior de la iglesia de Santa María la Mayor.



LA MATARRAÑA (y IV)
en próximo número